

Felicitación a Ntra. Sra. de la Esperanza

Oh María, Madre del Verbo Encarnado. Con inmenso cariño, queremos felicitarte hoy que la Iglesia celebra tu Maternidad Divina, tu Expectación al Parto, a ocho días sólo del nacimiento del Redentor.

Virgen de la O, Dios hizo en Ti maravillas: te hizo Madre, y respetó tu consagración virginal.

¡Oh Madre del Amor Hermoso! Ni los ángeles te igualan. Dios te encumbró por ser, tu Corazón, reflejo de la inmensidad de su Misericordia.

Virgen de la Esperanza, te felicitamos desde lo más profundo de nuestro corazón agradecido.

Tu humildad atrajo a Dios a la Tierra, y, desde entonces, acampó entre nosotros. Oh paradoja inexplicable para el entendimiento humano: el Amor de los Amores se marchó al Cielo cumplida su existencia terrena...; pero se quedó en la Eucaristía.

Madre del Corazón Eucarístico de Jesús, yo quisiera cantarte:

Linda flor de la Pureza.

Jardín de heroicas virtudes,

Llena de solicitudes – de solicitud maternal-

y radiante de belleza.

Quiero corregir maleza,

Verme en tu amor abrasada.

Más bondadosa que un hada,

De esa piedra de zafiro,

Dios construyó su morada.

Hoy, haciéndome eco del canto litúrgico bizantino, quiero expresarte con todo mi ser:

“Salve, lucero que el Sol nos anuncia;

Salve, regazo del Dios que se encarna.

Salve, por ti la creación se renueva;

Salve, por ti el Creador nace niño.

Salve, ¡Virgen y Esposa!

Salve, ¡Virgen y Esposa!”

Tú, “la Inmaculada, que nunca falla”, nos diste al Salvador. Deja que me acerque a Ti, y, al Niño, le susurre, en tu vientre, cuánto lo quiero. - Virgen de

la Esperanza,/ Madre tan dulce y tierna, /dame tu compañía, / no dejes que me pierda.

Josefa Romo. 18-12-2017